

Habilidades de interacción social en estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad intelectual
Social Interaction Skills in Students with Special Educational Needs Associated with Intellectual Disabilities

MSc. Tandazo Lopez Denia Narcisa, MSc. Teran Portelles Alexandra, Lic. Bedoya Reasco Rut Alexa, MSc. Delgado Villavicencio Genny Johana, .

**CIENCIA, TECNOLOGÍA Y
SOCIEDAD**

Julio - diciembre, V°7-N°2; 2026

Recibido: 30 -07-2026

Aceptado:04 -08-2026

Publicado:31- 12-2026

PAIS

- Imbabura - Ecuador
- Esmeraldas - Ecuador
- Esmeraldas - Ecuador
- Esmeraldas - Ecuador

INSTITUCION

- Unidad Educativa Dr. Franklin Tello Mercado
- Unidad Educativa Presidente Velasco Ibarra.
- Unidad Educativa Dr.Franklin Tello Mercado
- Unidad Educativa Ramón Bedoya Navia

CORREO:

- ✉ denia.tandazo@educacion.gob.ec
- ✉ alexandra.teran@docentes.educacion.edu.ec
- ✉ rut.bedoya@docentes.educacion.edu.ec
- ✉ genny.villavicencio@docentes.educacion.edu.ec

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0005-8951-0916>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0007-9320-5484>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0008-4765-5676>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0002-8767-1642>

FORMATO DE

Tandazo, D., Teran, A., Bedoya, R. & Delgado, G. (2026). Habilidades de interacción social en estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad intelectual. Revista G-ner@ndo, V°7 (N°2), p. 2757 – 2770.

Resumen

Las habilidades de interacción social constituyen un componente esencial para el desarrollo integral de los estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad intelectual, debido a que favorecen la comunicación, la autonomía, la participación educativa y la inclusión social. El presente estudio tuvo como objetivo analizar las habilidades de interacción social en estudiantes con discapacidad intelectual dentro del contexto educativo, identificando fortalezas, dificultades y factores asociados a su desarrollo. Se aplicó una metodología mixta con diseño descriptivo e interpretativo, integrando técnicas cuantitativas mediante una escala de valoración de habilidades sociales y técnicas cualitativas a través de entrevistas semiestructuradas y observación directa a estudiantes y docentes. La muestra estuvo conformada por estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad intelectual y profesionales responsables de su proceso educativo. Los resultados evidenciaron dificultades principalmente en la comunicación espontánea, resolución de conflictos, participación grupal y establecimiento de relaciones interpersonales; sin embargo, se identificó una mejora significativa cuando los ambientes educativos incorporan estrategias inclusivas, aprendizaje cooperativo y actividades basadas en experiencias sociales estructuradas. Se concluye que el fortalecimiento de las habilidades de interacción social requiere intervenciones pedagógicas sistemáticas, participación familiar y formación docente orientada hacia prácticas inclusivas.

Palabras clave: habilidades sociales, interacción social, discapacidad intelectual, necesidades educativas especiales, inclusión educativa, educación especial.

Abstract

Social interaction skills are an essential component for the comprehensive development of students with special educational needs associated with intellectual disabilities, as they promote communication, autonomy, educational participation, and social inclusion. This study aimed to analyze social interaction skills in students with intellectual disabilities within educational contexts, identifying strengths, difficulties, and factors associated with their development. A mixed-methods approach was applied through a descriptive and interpretive design, integrating quantitative techniques using a social skills assessment scale and qualitative techniques through semi-structured interviews and direct observation of students and teachers. The sample consisted of students with special educational needs associated with intellectual disabilities and educational professionals involved in their learning process. The results revealed significant difficulties mainly in spontaneous communication, conflict resolution, group participation, and interpersonal relationships; however, improvements were observed when educational environments incorporated inclusive strategies, cooperative learning, and structured social experiences. It is concluded that strengthening social interaction skills requires systematic pedagogical interventions, family involvement, and teacher training focused on inclusive educational practices.

Keywords: social skills, social interaction, intellectual disability, special educational needs, inclusive education, special education.

Introducción

La educación inclusiva plantea el desafío de garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus características personales, sociales o cognitivas, puedan participar activamente en procesos educativos de calidad. Dentro de este marco, los estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad intelectual requieren apoyos específicos que permitan potenciar sus capacidades, favorecer su autonomía y fortalecer sus relaciones interpersonales (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2020).

La discapacidad intelectual se caracteriza por limitaciones significativas en el funcionamiento intelectual y en la conducta adaptativa, particularmente en las dimensiones conceptual, social y práctica, manifestándose durante el periodo del desarrollo (American Psychiatric Association [APA], 2022). Dentro de la dimensión social, las habilidades de interacción adquieren especial relevancia debido a que influyen directamente en la capacidad del individuo para comunicarse, establecer vínculos afectivos, participar en actividades colectivas y responder adecuadamente ante diferentes situaciones sociales.

Según Schalock et al. (2021), la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual está estrechamente relacionada con el desarrollo de competencias sociales que permitan una mayor participación comunitaria y autonomía personal. En este sentido, las habilidades sociales no deben comprenderse únicamente como conductas comunicativas, sino como un conjunto de capacidades que incluyen la expresión emocional, la empatía, la cooperación, la toma de decisiones y la resolución de problemas interpersonales.

Desde el contexto educativo, las dificultades en la interacción social pueden generar barreras para el aprendizaje y la participación. Los estudiantes con discapacidad intelectual pueden presentar limitaciones en la comprensión de normas sociales, interpretación de señales comunicativas, regulación emocional y establecimiento de relaciones con sus compañeros, lo que puede afectar su integración dentro del aula (Luckasson & Schalock, 2020).

La interacción social constituye un proceso dinámico donde intervienen factores individuales, familiares, escolares y culturales. De acuerdo con Vygotsky (1978), el aprendizaje humano se construye mediante la interacción con otros sujetos y con el entorno social, por lo que las experiencias colaborativas desempeñan un papel fundamental en el desarrollo cognitivo y social.

En este contexto, las estrategias pedagógicas inclusivas representan herramientas esenciales para fortalecer las habilidades sociales de estudiantes con discapacidad intelectual. El aprendizaje cooperativo, las actividades grupales estructuradas, los juegos sociales y los

programas de entrenamiento en habilidades sociales han demostrado favorecer mayores niveles de participación y comunicación interpersonal (Gresham et al., 2019).

Asimismo, la formación docente constituye un factor determinante, debido a que los profesores requieren conocimientos y estrategias específicas para generar ambientes donde los estudiantes puedan interactuar sin experimentar exclusión o discriminación. La educación inclusiva implica modificar prácticas tradicionales y promover metodologías centradas en la diversidad y en las potencialidades individuales (Ainscow, 2020).

Diversas investigaciones señalan que los estudiantes con discapacidad intelectual pueden desarrollar significativamente sus competencias sociales cuando reciben apoyos adecuados y oportunidades constantes de interacción. Sin embargo, persisten dificultades relacionadas con la falta de programas sistemáticos, escasa participación familiar y limitada preparación docente para atender la diversidad educativa (Verdugo et al., 2021).

Por esta razón, resulta necesario analizar las habilidades de interacción social desde una perspectiva integral que considere tanto la medición cuantitativa de conductas sociales como la comprensión cualitativa de las experiencias educativas. El enfoque mixto permite obtener una visión amplia del fenómeno estudiado, combinando datos objetivos con interpretaciones provenientes de los actores involucrados.

Métodos y Materiales

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, debido a que integra procedimientos cuantitativos y cualitativos para obtener una comprensión amplia del fenómeno estudiado. El componente cuantitativo permitió identificar el nivel de desarrollo de las habilidades de interacción social en estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad intelectual, mientras que el componente cualitativo permitió interpretar las experiencias, percepciones y prácticas educativas relacionadas con los procesos de socialización.

De acuerdo con Creswell y Plano Clark (2018), los estudios con enfoque mixto permiten combinar datos numéricos y narrativos para generar explicaciones más completas de problemas educativos complejos. En este sentido, la investigación adoptó un diseño mixto convergente paralelo, donde la recopilación y análisis de datos cuantitativos y cualitativos se realizaron de manera simultánea, permitiendo posteriormente la integración de los hallazgos.

El estudio presentó un alcance descriptivo-interpretativo. El nivel descriptivo permitió caracterizar las habilidades sociales presentes en los estudiantes participantes, mientras que el nivel interpretativo facilitó la comprensión de los factores educativos, familiares y contextuales que influyen en la interacción social.

La investigación se desarrolló en una institución educativa que atiende estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad intelectual dentro de un modelo de educación inclusiva.

La población estuvo conformada por estudiantes con diagnóstico de discapacidad intelectual que se encontraban escolarizados en niveles de educación básica, además de docentes responsables de su proceso formativo.

La muestra fue seleccionada mediante un muestreo no probabilístico intencional, considerando la disponibilidad de los participantes y su relación directa con el objeto de estudio.

La muestra estuvo integrada por:

Participantes	Cantidad	Características
Estudiantes con discapacidad intelectual	30	Edad entre 10 y 16 años, escolarizados en educación básica
Docentes de aula	8	Profesionales con experiencia en educación inclusiva
Padres o representantes legales	15	Participantes del proceso educativo y social del estudiante
Total	53	Participantes del estudio

Los criterios de inclusión considerados fueron:

Estudiantes con diagnóstico confirmado de discapacidad intelectual.

Matrícula vigente en la institución educativa seleccionada.

Participación voluntaria mediante consentimiento informado.

Autorización de representantes legales en el caso de estudiantes menores de edad.

Se excluyeron estudiantes que presentaban condiciones médicas que imposibilitaran la participación en las actividades propuestas o aquellos cuyos representantes no autorizaron su participación.

Análisis de Resultados

Los resultados obtenidos fueron organizados considerando los datos cuantitativos derivados de la aplicación de la escala de habilidades de interacción social y los datos cualitativos provenientes de las entrevistas y observaciones realizadas a estudiantes, docentes y representantes familiares. La integración de ambos enfoques permitió comprender el nivel de desarrollo social de los estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad intelectual.

Tabla 1

Características sociodemográficas de los estudiantes participantes

Característica	Categoría	Frecuencia (n=30)	Porcentaje (%)
Sexo	Masculino	18	60
	Femenino	12	40
Edad	10-12 años	13	43,3
	13-14 años	10	33,3
	15-16 años	7	23,4
Nivel educativo	Básica elemental	12	40
	Básica media	11	36,7
	Básica superior	7	23,3

Interpretación

Los resultados evidencian que la muestra estuvo conformada principalmente por estudiantes de sexo masculino (60%), tendencia similar a la reportada en investigaciones sobre discapacidad intelectual, donde se observa una mayor prevalencia de diagnósticos en hombres.

Respecto a la edad, el grupo predominante correspondió a estudiantes entre 10 y 12 años (43,3%), etapa donde el desarrollo de habilidades sociales resulta fundamental debido al incremento de interacciones con pares y demandas sociales dentro del contexto escolar.

Tabla 2

Nivel global de habilidades de interacción social en estudiantes con discapacidad intelectual

Nivel de habilidades sociales	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	6	20
Medio	16	53,3
Alto	7	23,4
Muy alto	1	3,3
Total	30	100

Interpretación

Los resultados muestran que la mayoría de estudiantes presentó un nivel medio de habilidades de interacción social (53,3%), mientras que un 20% manifestó niveles bajos.

Estos resultados indican que, aunque los estudiantes poseen capacidades básicas para relacionarse con otras personas, aún requieren apoyos específicos para fortalecer procesos como comunicación espontánea, expresión emocional y participación activa en grupos.

El porcentaje reducido de estudiantes con niveles altos y muy altos (26,7%) evidencia la necesidad de implementar estrategias educativas sistemáticas orientadas al entrenamiento de habilidades sociales.

Tabla 3

Nivel de comunicación interpersonal de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	8	26,7
Medio	15	50
Alto	6	20
Muy alto	1	3,3
Total	30	100

Interpretación

La comunicación interpersonal presentó una predominancia del nivel medio (50%). Sin embargo, más de una cuarta parte de los estudiantes evidenció dificultades significativas para expresar necesidades, iniciar conversaciones y mantener intercambios comunicativos.

Los docentes entrevistados señalaron que algunos estudiantes requieren mayor tiempo de respuesta y apoyo visual o verbal para expresar ideas, emociones o solicitudes.

Esto confirma que las limitaciones comunicativas constituyen una de las principales barreras para la interacción social en estudiantes con discapacidad intelectual.

Tabla 4

Participación de los estudiantes en actividades grupales

Nivel	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	7	23,3
Medio	14	46,7
Alto	8	26,7
Muy alto	1	3,3
Total	30	100

Interpretación

La participación social alcanzó principalmente un nivel medio (46,7%). Los estudiantes suelen integrarse en actividades grupales cuando reciben instrucciones claras y acompañamiento docente.

No obstante, se identificaron dificultades relacionadas con la iniciativa personal, especialmente para incorporarse voluntariamente a juegos, conversaciones o actividades cooperativas.

Los resultados reflejan la importancia de crear ambientes educativos donde la participación social sea planificada y no dependa únicamente de la iniciativa del estudiante.

Tabla 5

Capacidad de cooperación con compañeros

Nivel	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	5	16,7
Medio	17	56,7
Alto	7	23,3
Muy alto	1	3,3
Total	30	100

Interpretación

La cooperación presentó mejores resultados en comparación con otras dimensiones. El 56,7% alcanzó un nivel medio y un 26,6% niveles altos o muy altos.

Esto demuestra que, cuando las actividades están estructuradas mediante instrucciones sencillas y apoyo docente, los estudiantes pueden desarrollar conductas colaborativas como compartir materiales, respetar turnos y ayudar a sus compañeros.

Tabla 6

Manejo emocional durante situaciones sociales

Nivel	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	10	33,3
Medio	14	46,7
Alto	5	16,7
Muy alto	1	3,3
Total	30	100

Interpretación

La regulación emocional fue una de las dimensiones con mayores dificultades. El 33,3% presentó un nivel bajo, evidenciando problemas relacionados con frustración, espera de turnos y aceptación de cambios.

Los docentes manifestaron que algunos estudiantes presentan respuestas emocionales intensas ante situaciones sociales inesperadas, por lo que requieren estrategias de anticipación, acompañamiento y enseñanza explícita de autorregulación.

Tabla 7

Capacidad para resolver conflictos interpersonales

Nivel	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	9	30
Medio	15	50
Alto	5	16,7
Muy alto	1	3,3
Total	30	100

Interpretación

Los resultados indican que la resolución de conflictos constituye un área que requiere fortalecimiento. La mitad de los estudiantes alcanzó un nivel medio, mientras que el 30% presentó dificultades para solucionar desacuerdos mediante el diálogo.

Se observó dependencia frecuente del adulto mediador para resolver conflictos entre compañeros, lo que evidencia la necesidad de implementar programas de habilidades sociales centrados en negociación, comunicación emocional y toma de decisiones.

Tabla 8

Conductas sociales observadas durante actividades escolares

Indicador observado	Siempre (%)	A veces (%)	Nunca (%)
Participa en actividades grupales	30	56,7	13,3
Solicita ayuda adecuadamente	36,7	50	13,3
Respeto normas sociales	33,3	53,4	13,3
Expresa emociones verbalmente	23,3	53,4	23,3
Inicia interacción con compañeros	20	56,7	23,3

Interpretación

La observación directa confirmó que los estudiantes presentan mayores dificultades en iniciar interacciones espontáneas y expresar emociones verbalmente.

Sin embargo, la mayoría participa adecuadamente cuando recibe orientación, evidenciando que los apoyos educativos favorecen significativamente la interacción social.

Tabla 9

Categorías emergentes identificadas en docentes y familias

Categoría	Evidencias encontradas
Comunicación limitada	Dificultad para expresar necesidades y emociones
Necesidad de apoyo permanente	Requieren guía del adulto para iniciar relaciones

Importancia del juego social	Actividades recreativas favorecen la integración
Participación familiar	La familia influye en la autonomía social
Estrategias inclusivas	Trabajo cooperativo mejora la interacción

Interpretación

El análisis cualitativo permitió identificar que las dificultades sociales no dependen únicamente de las características individuales del estudiante, sino también de las oportunidades de interacción proporcionadas por el entorno educativo y familiar.

Los participantes destacaron que las actividades lúdicas, cooperativas y estructuradas favorecen mejores experiencias sociales.

Tabla 10

Integración de resultados cuantitativos y cualitativos

Dimensión	Resultado cuantitativo	Evidencia cualitativa	Interpretación integrada
Comunicación	Nivel medio con dificultades	Docentes reportan poca iniciativa verbal	Requiere estrategias comunicativas
Participación	Nivel medio	Mejora con actividades grupales	El contexto favorece la inclusión
Cooperación	Mejor desempeño	Mayor interacción en tareas compartidas	Fortalecer aprendizaje cooperativo
Regulación emocional	Área vulnerable	Dificultad ante frustraciones	Necesita entrenamiento emocional
Resolución conflictos	Nivel medio-bajo	Dependencia del adulto	Promover autonomía social

Interpretación general

La triangulación evidencia coherencia entre los resultados cuantitativos y cualitativos. Las principales dificultades se concentran en comunicación espontánea, autorregulación emocional y resolución autónoma de conflictos.

Por otra parte, se confirma que los ambientes educativos inclusivos, cuando incorporan estrategias estructuradas de interacción, permiten mejorar significativamente la participación social de estudiantes con discapacidad intelectual.

Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación evidencian que las habilidades de interacción social en estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad intelectual presentan un desarrollo heterogéneo, caracterizado por fortalezas en

actividades cooperativas y dificultades relacionadas con la comunicación espontánea, regulación emocional y resolución independiente de conflictos.

Los hallazgos muestran que la mayoría de los estudiantes presentó un nivel medio de habilidades sociales (53,3%), lo cual indica que poseen competencias básicas para relacionarse con sus pares, pero requieren apoyos permanentes para consolidar conductas sociales más autónomas. Estos resultados coinciden con lo señalado por Schalock et al. (2021), quienes plantean que las personas con discapacidad intelectual pueden desarrollar competencias sociales significativas cuando cuentan con ambientes estructurados, apoyos individualizados y oportunidades constantes de participación.

La comunicación interpersonal fue una de las dimensiones con mayores dificultades identificadas. Los estudiantes presentaron limitaciones para iniciar conversaciones, expresar emociones y comunicar necesidades de manera autónoma. Esta situación coincide con los planteamientos de la American Psychiatric Association (2022), que reconoce que las limitaciones en la conducta adaptativa social constituyen una característica central de la discapacidad intelectual y pueden afectar la interacción cotidiana.

Desde una perspectiva educativa, estos resultados resaltan la importancia de comprender la comunicación como un proceso multidimensional que no depende únicamente del lenguaje verbal, sino también de recursos alternativos, apoyos visuales, gestos y estrategias aumentativas que permitan al estudiante participar activamente en su entorno. En este sentido, Beukelman y Light (2020) señalan que los sistemas de comunicación aumentativa y alternativa pueden favorecer la participación social de personas con dificultades comunicativas.

Respecto a la participación social, los resultados evidenciaron que los estudiantes incrementan su interacción cuando las actividades están planificadas bajo metodologías inclusivas. Esto confirma los aportes de Ainscow (2020), quien sostiene que la inclusión educativa no consiste únicamente en incorporar estudiantes con discapacidad al aula regular, sino en transformar las prácticas pedagógicas para garantizar la participación efectiva de todos.

La cooperación fue la dimensión con resultados más favorables, debido a que los estudiantes mostraron mayor disposición para trabajar con compañeros cuando recibían orientación docente. Este hallazgo coincide con las aportaciones de Johnson y Johnson (2019), quienes destacan que el aprendizaje cooperativo constituye una estrategia eficaz para desarrollar habilidades sociales, mejorar la comunicación y fortalecer relaciones positivas entre estudiantes.

En relación con la regulación emocional, los resultados evidenciaron mayores dificultades, especialmente frente a situaciones de frustración, cambios inesperados o desacuerdos con compañeros. Estos hallazgos coinciden con lo descrito por Gresham et al.

(2019), quienes señalan que los estudiantes con discapacidad intelectual requieren enseñanza explícita de habilidades sociales debido a que muchas competencias relacionadas con la autorregulación no se adquieren únicamente mediante la observación del entorno.

La resolución de conflictos presentó igualmente dificultades importantes. La dependencia del adulto como mediador demuestra que muchos estudiantes aún no cuentan con estrategias suficientes para solucionar problemas interpersonales de forma autónoma. Según Verdugo et al. (2021), la promoción de la autodeterminación y la autonomía social debe convertirse en un objetivo prioritario dentro de los programas educativos dirigidos a personas con discapacidad intelectual.

Los resultados cualitativos obtenidos mediante entrevistas evidenciaron que docentes y familias consideran fundamental la implementación de actividades lúdicas, deportivas y cooperativas como medios para fortalecer las relaciones sociales. Esto guarda relación con la teoría sociocultural de Vygotsky (1978), quien plantea que el desarrollo humano ocurre mediante la interacción con otros y que el aprendizaje se potencia cuando existe mediación social.

Desde el enfoque mixto utilizado, la integración de resultados permitió identificar que las dificultades sociales observadas no corresponden exclusivamente a las características individuales de los estudiantes, sino también a factores relacionados con las oportunidades de interacción, formación docente, participación familiar y diseño del ambiente educativo.

En consecuencia, los resultados sugieren que el fortalecimiento de las habilidades de interacción social requiere una intervención integral basada en estrategias inclusivas, entrenamiento sistemático de habilidades sociales, participación familiar y acompañamiento profesional permanente.

Conclusiones

Las habilidades de interacción social en estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad intelectual presentan un desarrollo principalmente de nivel medio, evidenciando capacidades básicas de relación, pero también necesidades específicas de apoyo para alcanzar mayores niveles de autonomía social.

Las principales dificultades identificadas corresponden a la comunicación espontánea, expresión emocional, regulación de conductas ante situaciones frustrantes y resolución independiente de conflictos interpersonales.

La interacción social mejora cuando los estudiantes participan en ambientes educativos inclusivos donde se aplican estrategias como aprendizaje cooperativo, actividades grupales estructuradas, juegos sociales y acompañamiento docente.

La familia constituye un factor determinante en el desarrollo social del estudiante, debido a que las experiencias de comunicación, participación y autonomía dentro del hogar influyen directamente en su desempeño escolar.

El enfoque mixto permitió comprender que las habilidades sociales no pueden analizarse únicamente mediante mediciones cuantitativas, ya que requieren interpretar las experiencias personales, educativas y familiares que influyen en la interacción del estudiante.

Se concluye que la discapacidad intelectual no determina la imposibilidad de desarrollar habilidades sociales; por el contrario, mediante apoyos adecuados, estrategias pedagógicas inclusivas y oportunidades de participación, los estudiantes pueden mejorar significativamente sus competencias interpersonales.

Referencias Bibliográficas

- Ainscow, M. (2020). *Promoting inclusion and equity in education: Lessons from international experiences*. Nordic Journal of Studies in Educational Policy, 6(1), 7-16.
- American Psychiatric Association. (2022). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed., text revision). American Psychiatric Publishing.
- Beukelman, D. R., & Light, J. C. (2020). *Augmentative and alternative communication: Supporting children and adults with complex communication needs*. Paul H. Brookes Publishing.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Gresham, F. M., Elliott, S. N., & Kettler, R. J. (2019). Social skills assessment and intervention for children and adolescents. *School Psychology Review*, 48(1), 1-15.
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2019). Cooperative learning: The foundation for active learning. *Active Learning in Higher Education*, 20(1), 5-17.
- Luckasson, R., & Schalock, R. L. (2020). Intellectual disability: Definition, diagnosis, classification, and systems of supports. *American Journal on Intellectual and Developmental Disabilities*, 125(4), 247-259.
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *World report on disability and rehabilitation*. WHO.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *Global education monitoring report: Inclusion and education*. UNESCO.
- Schalock, R. L., Luckasson, R., & Tassé, M. J. (2021). *Intellectual disability: Definition, diagnosis, classification, and systems of supports* (12th ed.). American Association on Intellectual and Developmental Disabilities.
- Verdugo, M. A., Navas, P., Gómez, L. E., & Arias, B. (2021). Quality of life and support needs in people with intellectual disabilities. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 34(2), 451-463.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Wehmeyer, M. L. (2020). The importance of self-determination in the lives of people with intellectual disabilities. *Education and Training in Autism and Developmental Disabilities*, 55(1), 4-16.
- World Health Organization. (2021). *International classification of functioning, disability and health: Children and youth version*. WHO.
- Buntinx, W., & Schalock, R. L. (2020). Models of disability, quality of life, and support systems. *Journal of Intellectual Disability Research*, 64(5), 345-356.
-

- Brown, I., Hatton, C., & Emerson, E. (2021). Quality of life and intellectual disability: Current perspectives. *Research in Developmental Disabilities*, 112, 103917.
- Carter, E. W., Common, E. A., Sreckovic, M. A., et al. (2020). Promoting social participation among students with disabilities. *Exceptional Children*, 86(4), 415-432.
- Katz, J., & Mirenda, P. (2021). Including students with developmental disabilities in social learning environments. *International Journal of Inclusive Education*, 25(8), 921-938.
- Molina, S., & Ríos, O. (2022). Inclusive education and social participation of students with disabilities. *Education Sciences*, 12(4), 255.
- Thompson, J. R., Bradley, V. J., Buntinx, W., et al. (2020). Conceptualizing supports and social inclusion for intellectual disability. *Intellectual and Developmental Disabilities*, 58(3), 183-197.
-